



La infección por el VRS

Información sobre el VRS y cómo reducir el riesgo de que su hijo contraiga una infección grave

abbvie

¿Qué es el VRS?

El VRS es uno de los virus respiratorios más comunes y se transmite fácilmente. Prácticamente todos los niños menores de 2 años han sido infectados alguna vez con este virus. Por lo general, solo ocasiona los síntomas típicos de un resfriado, pero a veces puede provocar enfermedades más graves con infección en los pulmones.

El VRS, que es un acrónimo de virus respiratorio sincitial, ataca a un cierto tipo de células en las vías respiratorias. Las células infectadas se fusionan y forman “sincitios”. Esto puede provocar una inflamación de las mucosas respiratorias y gran producción de moco. En caso de infección de las vías respiratorias bajas, la inflamación y el moco espeso pueden hacer que el niño tenga dificultad para respirar.

Cada año, el VRS produce epidemias en todo el mundo. En Suecia, la época fría del año es la más propicia para la propagación de este virus. La temporada puede empezar ya en octubre y extenderse hasta bien entrada la primavera. La intensidad y la duración de la temporada del VRS varían de un año a otro y son normales las divergencias locales.



En Suecia, el VRS se propaga principalmente durante el período invernal.



El VRS se transmite, ante todo, por el contacto físico con una persona infectada.



¿Cómo se contagia el VRS?

El VRS es altamente contagioso. Se transmite principalmente por contacto físico directo con una persona infectada, por ejemplo al estrechar la mano o besar.

El VRS puede sobrevivir hasta seis horas en superficies duras como mesas, libros o pomos de puertas. Sobrevive menos tiempo en tejidos y en la piel. Por lo tanto, es posible contagiarse indirectamente si, por ejemplo, se utilizan los juguetes de una persona infectada. Para que se produzca un contagio, es necesario que el virus entre en contacto con las mucosas de los ojos, la nariz o la boca. Por ejemplo, al llevarse las manos contaminadas con VRS a los ojos, la nariz o la boca.

Si bien la transmisión aérea no presenta un gran riesgo de contagio en el caso del VRS, el virus puede propagarse a través de la nube de gotas que se produce si una persona que está muy cerca tose o estornuda.

¿Mi hijo puede contagiarse?

Todos, tanto adultos como niños, pueden contagiarse. Durante el primer año de vida, más de la mitad de los niños son infectados y, al alcanzar la edad de dos años, la mayoría de los niños han tenido una o más infecciones del VRS. Esto proporciona una cierta inmunidad contra el VRS, y las futuras infecciones por este virus suelen ser mucho más leves.

A veces, el VRS puede evolucionar a síntomas más graves. Entre el 1 y el 3 % de todos los lactantes se enferman tan gravemente que deben ser hospitalizados.



Si un bebé menor de seis meses tiene un resfriado con tos fuerte y dificultades para respirar, o presenta signos de mal estado general o deshidratación, es necesario ponerse en contacto con el servicio de urgencias más cercano.

Para una evaluación inicial de los niños mayores, se puede acudir a la clínica pediátrica, el centro de salud o el servicio de atención médica de guardia.

¿Cómo se manifiesta una infección por VRS?

Generalmente, una infección por VRS se manifiesta como un resfriado leve con secreción nasal, tos y frecuentemente con moco espeso. El niño puede estar más cansado que lo habitual y tener menos apetito, aunque no necesariamente fiebre. En la mayoría de los casos, el niño se recuperará sin complicaciones.

Los recién nacidos y los lactantes, por lo demás sanos, pueden contraer durante sus primeros años de vida, además de un resfriado, una neumonía con dificultad respiratoria que requiere hospitalización. A veces se requiere tratamiento con oxígeno y alimentación por sonda si el niño no es capaz de comer por sí mismo.

Signos de una infección por VRS más grave:

- El niño tiene dificultad para respirar
- Respiración rápida con sibilancias o pitidos
- Menos fuerzas para comer y beber
- Desinterés por el medio externo, inactividad
- Tos forzada
- Moco muy espeso en la nariz y los bronquios
- Fiebre alta

Los niños más pequeños, especialmente aquellos nacidos prematuramente, pueden presentar síntomas de resfriado y complicaciones como apneas (interrupciones temporales de la respiración) que requieren hospitalización inmediata.

Ciertos grupos de niños son más sensibles

Además de los lactantes más pequeños, los bebés prematuros, los niños con ciertas enfermedades cardíacas y pulmonares, los niños con síndrome de Down o con enfermedades neuromusculares tienden a tener un curso de la enfermedad más grave y prolongado.

¿El VRS puede causar daños permanentes?

Un niño pequeño que ha sufrido una infección grave por el VRS puede seguir teniendo dificultad para respirar al contraer un resfriado durante varios años después de la infección.

Es importante tratar de proteger del contagio a los niños recién nacidos y pequeños, al menos durante el primer semestre de vida.

Los niños pertenecientes a uno de los grupos de riesgo deben ser protegidos como mínimo durante el primer año de vida.





Proteja del contagio
a los niños sensibles
en la medida de lo
posible.



Protegerse completamente del VRS es imposible, lo que sí se puede hacer es reducir el riesgo de contagio. Asegúrese de proteger a los niños más sensibles, a fin de evitar que se enfermen cuando son muy pequeños.

¿Qué puedo hacer para evitar que mi hijo se contagie durante la temporada del VRS?

- La mejor medida para evitar el contagio en las épocas de resfriados es lavarse bien las manos con agua y jabón. Luego es conveniente usar un desinfectante de manos a base de alcohol.
- Enseñe a los hermanos mayores que van al jardín infantil a que se laven las manos minuciosamente.
- Evite el contacto con niños y adultos resfriados, y tenga cuidado con el contacto directo, como los besos, cuando esté resfriado/a.
- Amamante si es posible o dé leche materna en biberón.
- Mantenga al niño en un ambiente sin humo.
- Si recibe visitas de amigos y familiares, pídale que eviten el contacto cercano si están resfriados. Lo mejor es esperar a que estén sanos.
- Tosa o estornude en el hueco del codo.
- Limpie regularmente las superficies como los lavabos, las mesas y los juguetes.
- Opte por las actividades con grupos de padres y niños que se realicen al aire libre. Tenga cuidado con las actividades en recintos cerrados, como el jardín infantil de libre acceso, donde hay muchos niños que juegan y comparten juguetes.
- Preste atención cuando lleve a su hijo a lugares con mucha gente. La propagación aérea no presenta el mayor riesgo en el caso del VRS, salvo que alguien tosa o estornude sobre su hijo. Es principalmente la falta de higiene de los demás lo que constituye un riesgo, dado que las personas resfriadas pueden transmitir la enfermedad a través de superficies tales como las barras de los carros de compra, los asideros en el transporte público, etc.

¿Existe algún medicamento contra el VRS?

Todavía no existe ninguna vacuna ni medicamentos antivirales de acción directa contra el VRS, pero se están realizando muchos estudios con el fin de desarrollar una vacuna eficaz que pueda prevenir la enfermedad.

El único tratamiento preventivo contra la infección por VRS en la actualidad son los anticuerpos transmitidos directamente (lo que se denomina “inmunización pasiva”). Está exclusivamente destinado a un pequeño grupo de niños con factores de riesgo que los hace más sensibles a una infección por VRS. Es el médico tratante quien hace la evaluación médica de si un niño necesita una atención especial con un tratamiento preventivo.



¿Cómo puedo aliviar los síntomas de mi hijo?

No existe ningún medicamento para curar una infección por VRS. Los antibióticos no tienen ningún efecto. Pero usted puede aliviar los síntomas de su hijo de muchas maneras.

- Asegúrese de que su hijo beba mucho líquido para que no se deshidrate y para aflojar el moco espeso.
- Se recomienda usar un spray nasal con agua salada para mantener la nariz limpia. Las gotas nasales descongestionantes bajo prescripción médica facilitan la respiración.
- Para los niños pequeños que no pueden sonarse la nariz por sí mismos, es aconsejable extraer el moco con un aspirador nasal que se puede comprar en la farmacia.
- Amamante si es posible o dé leche materna en biberón.
- Eleve la cabecera de la cuna o cama para reducir la inflamación de la mucosa. Tal vez puede hacer que su hijo descansa en posición vertical durante un rato.
- Es aconsejable mantener fresca la habitación.
- Si el niño está muy decaído por la fiebre, puede darle un antipirético no sujeto a prescripción en las dosis recomendadas.



Preste atención a los signos que puedan indicar deshidratación o mayores dificultades para respirar.

Más información sobre el VRS

Si desea saber más sobre el VRS puede visitar www.rsvirus.se.
Recomiende el sitio a sus amigos y familiares para que ellos también
sepan lo que pueden hacer para reducir el riesgo de contagio.

www.rsvirus.se





La infección por el VRS A veces, algo más que un resfriado

Este folleto contiene información sobre el VRS (virus respiratorio sincitial), cómo se transmite, cuáles son los síntomas de infección y qué puede hacer para proteger a su hijo de un contagio.



El presente folleto se puede descargar o imprimir en formato PDF en www.rsvirus.se, en la sección “Broschyr”.

AbbVie AB, Box 1523, 171 29 Solna | www.rsvirus.se